
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA E INDIAS

DEL JUEVES 26 DE DICIEMBRE DE 1811:

GRAN-BRETAÑA.

Londres 25 de noviembre. El parlamento británico se ha prorrogado hasta 7 de enero próximo. El mal estado de la salud del rey no dexa casi ninguna esperanza sobre el restablecimiento de las facultades intelectuales de S. M.; la abolición de las restricciones impuestas á la autoridad del príncipe regente, y la restauracion de la plenitud de la autoridad real, probablemente serán los primeros puntos de que tratará la legislatura.

El último paquebote de Heligoland ha conducido á Inglaterra 28 soldados westfalianos que pertenecían á la guarnicion de la isla de Bartram, compuesta de 66 hombres. Dicha isla está situada entre las bocas de los rios Elms y Weser, en la costa de la Frisia oriental. Estos hombres eran parte de la conscripcion de Oldemburgo: mal comidos, mal tratados, mal vestidos y sin recibir pré alguno, resolvieron pasarse al servicio británico. En consecuencia se desembarazaron de su comandante, mataron á 3 cabos franceses que querian oponerse á su proyecto, hicieron prisioneros á 2 soldados de esta nacion que conduxeron consigo; y amenazando con la muerte al patron de un buque, le obligaron á conducirlos á Heligoland. Los otros se han quedado por no exponer sus familias y bienes. Tales son los hombres, que el Monitor cuenta que dexan sus casas *con regocijo*, y gritando: *Viva el emperador.*

Un periódico que se publica en esta capital hace las siguientes reflexiones sobre el estado de las cosas en el septentrión de Europa, y las relaciones actuales entre los gobiernos ruso y frances.

“Nos hemos abstenido hasta ahora de hablar sobre los rumores que corren hace ya 6 meses, y que varían á cada paso sobre la mudanza de sistema político en las dos potencias del norte, la Prusia y la Rusia. Hemos temido vernos precisados á desmentir en un número las noticias que diésemos en otros anteriores, y á destruir de este modo las esperanzas lisonjeras que hubiéramos haber inspirado.

algunos días antes sobre el rompimiento de aquellos estados con la Francia. Sin embargo podemos hablar en el día con alguna mas seguridad, anunciando como próxima esta escision, que va á abrir al mundo un nuevo camino de mejorar su suerte. Si ha tardado tanto en verificarse el rompimiento, es porque las potencias amenazadas por Bonaparte no se hallaban aun dispuestas á sostener la lucha. La funesta guerra de Turquía, que agota los recursos y la energía de la Rusia, esta guerra que se puede llamar en el estado actual del órden social una guerra impía, no está aun terminada: todas las proposiciones hechas por los generales y comisarios rusos, han sido despreciadas en el cuartel general del gran Visir, por el maligne influxo de los emisarios franceses. Era natural que el emperador Alejandro esperase para declararse, á que la paz se hubiera firmado en las orillas del Danubio, á fin de poder emplear en esta ocasion todas las fuerzas del imperio ruso en combatir contra el hombre que amenaza al mismo Petersburgo. Pero este conoce demasiado lo precioso del tiempo y de la ocasion, para dexar á sus enemigos la eleccion del momento. La proximidad del invierno, la necesidad de que la escuadra inglesa abandone el Báltico, y la continuacion de la guerra de la Turquía, son circunstancias muy favorables para despreciadas. Creemos que se puede formar con algun fundamento la siguiente idea de las disposiciones actuales de los gabinetes de ámbas potencias. La Rusia no desea la guerra. Tal vez la temen algunos consejeros del emperador Alejandro, aun de los que aman sinceramente á su príncipe y á su país; mas á pesar de esta repugnancia conocen que la Rusia no puede renunciar absolutamente al comercio con Inglaterra, sin sacrificar su independendencia exterior, y sia privar al país de los medios de prosperar y de florecer. Napoleón por su parte quizá no tendrá deseos vivos de hacer todavía la guerra á la Rusia; pero arrebatado por el espíritu de injusticia que le domina, no quiere permitir que participe de los privilegios de que tan cruelmente ha despojado á las demas naciones del continente europeo.

„Les síntomas de las desavenencias entre los dos gobiernos se han manifestado bastante de 6 meses á esta parte. La reunion de un grande ejército ruso en la frontera de Polonia ha sido desde aquella época una especie de desafío y de insulto á Bonaparte; la admision en los puertos de Rusia de todos los convoyes ingleses que han salido este año; el inmenso tráfico entre ámbas naciones que ha indemnizado en parte á los comerciantes de las enormes pérdidas que sufrieron en el año último; la resistencia decidida del gabinete de Petersburgo á las demandas del de las Tullerías, son otras tantas circunstancias que agravan mas el primer insulto. Sin embargo la floxedad é incertidumbre de las disposiciones de la Rusia han indicado siempre su flaqueza. Sus deseos se han limitado á permanecer neutral entre la Francia y la Inglaterra. Usando de paliativos, la Rusia ha despachado municiones navales, evidentemente destinadas para la ma-

rina francesa, y la inglesa las no dexauo negar tranquilamente á Luback, Rostock, Stralsund y Swinemunde. De esta manera ha creído la Rusia contemporizar hasta la primavera próxima, y ha mirado como una victoria el poder pasar todo ese tiempo sin tropiezo.

„Sin embargo de su plan contemporizador, se ha visto la Rusia durante este intermedio en un caso que no ha pedido menos de causar algun embarazo á sus consejeros de estado; que fué cuando se vieron arribar repentinamente á Riga en el mes de julio, algunos buques de transporte ingleses, cargados de municiones de guerra y escoltaados por un buque del rey, el *Graschooper*. Era imposible que estos buques fuesen admitidos, y que se desembarcase su cargamento, sin que este hecho fuese considerado como una declaracion de guerra. Y así se supo en Lóndres, sin que nadie se sorprendiese de ello, que los transportes habian vuelto sin descargar á la bahia de Wingo, donde el almirante Saumarez habia tenido su apertadero todo el verano; pero los oficiales del buque de S. M. fueron recibidos en el puerto ruso con el mayor agasajo, y á su salida se les guardó la mayor consideracion.

„En algunos papeles públicos se han explicado de este modo los motivos de la remision y de la no-admision de nuestros buques en los puertos de Rusia. Teniendo el gobierno de S. Petersburgo sus arsenales vacíos, se habia valido de los negociantes de Riga y de Revel para adquirir por medio del comercio cierta cantidad de pólvora, fusiles y otros objetos necesarios para el armamento y equipo de los numerosos cuerpos de tropas, que acudian de todas las provincias del imperio á las fronteras de Prusia. Los negociantes se dirigieron para este efecto á sus correspondientes de Inglaterra: mas como los efectos militares no pueden salir de la Gran-Bretaña sin el permiso del gobierno, fué preciso que lo pidiesen los comerciantes, y que el ministerio supiese por este medio, las necesidades que experimentaba el gobierno ruso. Habieran sido reprehensibles los ministros, si negaran medios y apoyo al nuevo enemigo que parecia querer declararse contra Bonaparte; y enviaron con una liberalidad digna de la nacion que dirigen, aquellos objetos que la Rusia deseaba adquirir clandestinamente. La publicidad de esta transaccion hubiera pedido tal vez acarrear algunos inconvenientes á la Rusia; pero ya debe haber pasado el tiempo de los miramientos.

„Es prebable que Bonaparte, si hubiera tenido conocimiento de este negocio, hubiera hecho nuevas reclamaciones y pasado notas fulminantes, en términos que la corte de Rusia hubiera conocido el riesgo que corria en guardar por mas tiempo ciertas contemplan- ciones, y sobre todo el de verse privada de municiones de guerra, sin las cuales su ejército, por numeroso que sea, vendria á ser un cuerpo grande sin alma. En efecto, apenas se divulgó la vuelta de los primeros buques de transporte, cuando se supo que en Woolwich se estaban cargando mayor número de buques, y que en ellos se em-

barcaban un grueso tren de artillería de sitio, 50000 fusiles y municiones de toda especie; y con cortísima intermision se dice que habian ya dado la vela. Pero habiendo experimentado algunas averías, tuvieron que entrar de arribada en nuestros puertos del norte. Por manera, que no queda duda de que el verdadero destino de la artillería era al Báltico, y así las conjeturas de que se enviaba al Mediterráneo, se han disipado enteramente.

„Los dos transportes cargados de artillería y municiones para el Báltico que partieron á principio de este mes, iban convoyados por el *Strombolo* y otra galea, y los puertos en que se han refugiado son Hall y Harwich: sus averías son cortas, y se cree que se hagan pronto al mar. La cantidad embarcada de artillería excede á la que se envió á la memorable expedición del Escalda.

„Parece, pues, cierto que este convey va dirigido á las costas rusas, y por consiguiente es falso el rumor que habia corrido de que las desavenencias entre Francia y la Rusia estaban ajustadas.

„La mayor parte de las tropas pertenecientes á los estados de la Confederacion del Rin y el contingente de Hesse Cassel, que estan á sueldo de la Francia, y ascienden de 60 á 70000 hombres, han recibido orden de estar prontos á marchar, y aun añáden que se reunirán en Maguncia. Esta es noticia de una carta de Francfort de 12 de octubre, y se conjetura que este gran cuerpo debe ir á España á reemplazar las tropas francesas. El general Blucher pasó por aquella ciudad con direccion á Paris.

„En tal estado de cosas, ¿que partido tomará la Prusia, situada como está entre dos grandes cuerpos, cuyo peso y enenente amenaza oprimirla? Pocos datos hay para resolver esta cuestion: bien se sabe lo que deseamos: pero nuestros votos no siempre han estado de acuerdo con los hechos. Tenemos tan notables exemplos del talento, mas bien administrativo que militar, del monarca prusiano, de la pusilaminidad de sus consejeros, y sobre todo de la sordidez de algunos de sus generales, que se pueden concebir débiles esperanzas acerca del resultado de la nueva prueba, en que va á verse el heredero del gran Federico. Sin embargo es preciso decir en honor de la verdad, que las apariencias son de que procede cordialmente con el emperador de Rusia, y que habiendo pedido Bonaparte con un tono imperioso al gabinete de Konisberg la cesion de las fortalezas de Colberg, sobre el Báltico, y de Graulwitz, sobre el Vistula, se le respondió que tanto valia pedir al rey su corona, y se le negó enérgicamente su demanda. Pero al mismo tiempo que se publicó la negativa de la entrega de las plazas, se vió tambien que se fixaban edictos mas terribles que los anteriores contra el comercio ingles, con el objeto de templar el desagrado del tirano.

„No es fácil señalar la fuerza de los exércitos que podrán combatir otra vez en los campos de Eylau y Paltuk. Se calcula que las fuerzas rusas ascenderán á 200000 hombres, y lo que no es menos de admirar, que las de Prusia suben á 140000. En quanto á las de Bonaparte en el Norte, se sabe desde luego que en Dantzick hay

una guarnición de 25000 hombres, entre ellos unos 6000 franceses. Gran número de tropas francesas y aliadas de estas, han vuelto á ponerse en marcha; pero como las últimas forman el mayor número, es de creer que Bonaparte no tenga una confianza absoluta en ellas, y que en todo caso no principiará las hostilidades hasta que las haya repartido y reemplazado con otras de quienes tenga mas satisfacción.

„Si como es de esperar, la guerra principia de nuevo en el Norte, no será ya una guerra de gabinete, una guerra de tres meses, una batalla seguida de un armisticio, un armisticio seguido de un tratado secreto, y un tratado secreto seguido de un divorcio y de un matrimonio. Es de esperar que Alexandro y Federico harán una guerra nacional; que no tendrán miedo á su pueblo; que llamarán á todo él á las armas, y le pondrán sin cesar á la vista el noble exemplo y las gloriosas lecciones que la península española está dando hace tres años á todas las demas naciones del mundo.”

ESPAÑA.

Estado mayor del sexto ejército. — Cuartel general 30 de noviembre. — Los enemigos mantienen una regular guarnición en Ledesma, y han quemado todas las barcas del Tormes.

Diariamente se presentan pasados del ejército enemigo. El 17 han llegado algunos juramentados fugados de Madrid, entre ellos dos oficiales: el motivo ha sido el estar destinados á Francia todos los militares españoles que sirven á José Bonaparte.

En Zamora hay una corta guarnición y una compañía de gendarmas: en Toro 1000 infantes, 100 lanceros y 2 cañones; y en Leon, Astorga, Orbigo, Mansilla &c. subsisten las guarniciones acostumbradas.

Las murallas de Astorga se desmoronan por sí solas diariamente: por esto se ha desistido de recomponerlas, y es indudable que con las aguas se acabarán de arruinar por los parages de las voladuras hechas en junio último. Los enemigos continúan la construcción de fuertes en las alturas inmediatas.

En la tarde del 23 se dió sepultura al R. obispo de Leon.

Escriben del principado de Asturias, que los oficiales pasados que se presentaron pocos dias ha al general Lozada, son un teniente y un alférez del regimiento 118. Estos han asegurado que Bonnet tiene orden de mantener la posesion del principado, mientras le sea posible; que se daba por cierto que habia grandes novedades en el Norte, y que se decía saldría de España la guardia imperial. Regalan de 12 á 13000 hombres la fuerza que entró en Asturias; de los cuales ya han retrocedido algunos cuerpos hácia Leon.

El general Silveyra, conde de Amaranto, ofrese en papel del 23 desde su cuartel general de Chaves, auxiliar con la division de su mando, en caso necesario, las operaciones de este ejército.

Han sido pasados por las armas en 8 de octubre el húsar de Gali-

cia Juan Gonzalez, natural de Valencia de D. Juan, por desertar con causa agravante.

En 10 de id. El artillero á caballo de la primera compañía del cuarto escuadron Antonio Roche, de la isla de Mallorca, por desercion; habiendo entrado en suerte con 3 húsares de Galicia y 2 soldados del regimiento de infantería de Santiago, convencidos del mismo delito; y el soldado del segundo batallón del regimiento de Toledo, Fermín Aznariz, de S. Juan de Luz, por desertor con direccion á los enemigos:

En 15 de id. El soldado de la primera compañía de cazadores del regimiento de Aragon Fernando Veiga, de S. Juan de Luz, por el mismo delito que el anterior, en cuya compañía fué aprehendido. Y por la espalda Gaspar Rodríguez (*Maragato*), vecino de Arganoso, por espía de los enemigos:

En 21 de noviembre. El cabo primero de húsares de Galicia Antonio Gil, de Cifuentes en la Alcarria, por desercion, haber inducido á otros al mismo delito, y fingido pasaportes.

El 26 de id. El tambor del segundo batallón del regimiento de Toledo Diego Diaz, por haberse desertado á las guerrillas estando de guardia. — El 18 fueron destinados al presidio del Ferrol, por dos años, los paisanos Angel la Torre y Melchor Garcia, alcaide y tabernero de S. Facundo, por abrigar desertores.

Santiago 4 de diciembre. — *Noticias de Asturias.* — El 23 del mes pasado ocupaban á Villaviciosa las tropas del general Mendizabal, y el brigadier Porlier se dirigia al Infesto.

El mismo dia se hallaba el partidario D. Francisco Lengua en S. Vicente de Auranzo, distante 6 leguas de Santander, con 2000 infantes; y en Alceda, á media legua de S. Vicente, habia 500 caballos con orden del general Mendizabal de permanecer allí hasta nuevo aviso. El 24 se aguardaba en dichos pueblos mayor número de tropas, para quienes se habian preparado raciones. El 26 se decia que estaban en Puente de Arce 600 españoles, aunque se ignoraba de que cuerpo fuesen. — El famoso Herrero, alias *Arranca*, quedaba con su partida en las Caldas.

Cádiz 25 de diciembre. Hoy se ha vestido la corte de gala con motivo de haber dado á luz un rebusto infante el 10 de octubre próximo pasado la serenísima señora infanta Doña María Isabel, princesa heredera de las Dos Sicilias.

ARTICULO DE OFICIO.

El Consejo de Regencia se ha servido conferir compañía en el regimiento de infantería de voluntarios distinguidos de Cádiz, á D. José Hartley, teniente del mismo cuerpo; tenencia á D. Juan Antonio Alvarez Fernandez; y el empleo de subteniente agregado al referido regimiento sin opcion á reemplazarse al voluntario D. Roque Fernandez.

Entre aquellos beneméritos sujetos que en medio de las convulsiones políticas de algunas provincias de América, han dado pruebas constantes de su fidelidad y patriotismo, merece particular consideración el obispo de Cuenca del Perú, Dr. D. Andres Quintian y Ponte. Este digno prelado, inmediatamente que llegaren á sus oídos las funestas eurrencias acaecidas en las inmediaciones de su diócesi per agosto de 1809, y que algunos habitantes seducidos por un pequeño número de ambiciosos, habian depuesto las legítimas autoridades, y erigido juntas con las atribuciones de soberanas, lleno del ardiente celo que le distingue, dedicó sus conatos á proporcionar medios para reducir á su obligacion á aquellos engañados habitantes. Ofreció gratuitamente sus rentas para realizar en Cuenca el armamento de tropas; vistió y armó á su costa algunos cuerpos de estas, franqueando hasta su palacio para que les sirviese de alojamiento; y no satisfecho aun con esto su acendrado patriotismo, entregó en calidad de préstamo sumas considerables, y entre estas las del seminario conciliar, memorias y obras pias de su diócesis, considerando que para salvar la patria, se debe echar mano de todo.

Exáltada nuevamente la ambicion de algunos descontentos, renovaron en agosto de 1810 las escenas del año anterior. Crearon una junta, aspirando á que las provincias comarcanas reconocieran su autoridad. Cuenca no dió oídos á sus sugerencias; y su obispo, constante en los principios de adhesion á la madre patria, despues de desechar con noble firmeza las seducciones de algunos malintencionados, viendo que estos trataban de emplear los medios de la violencia, franqueó á pesar del atraso de sus rentas, 4000 pesos de donativo con destino al armamento de tropas que las circunstancias hacian preciso para resistir á la fuerza. Entregó ademas en clase de préstamo 153199 pesos: y por si acaso no eran suficientes estos fondos para cubrir las grandes atenciones que tenia sobre si el gobierno de Cuenca, pidió noticia á todos los párrocos de su diócesis de los depósitos pios que hubiese en sus iglesias, para servirse de ellos en caso de que los apuros de aquellas reales caxas le exigiesen. Todo en fin ha sido poco para llenar los deseos de aquel prelado, en quien brillan á porfia la fidelidad y amor á la patria.

El Consejo de Regencia, que no ha podido considerar sin la mas dulce satisfaccion tan eminentes y singulares servicios, queriendo dar un público testimonio del aprecio que estos le merecen, ha tenido á bien condecorar en premio de ellos al referido obispo de Cuenca del Perú con el honroso distintivo de la gran cruz de Carlos III, resolviendo al mismo tiempo que se anuncie en la gaceta del gobierno la conducta de este prelado, para su satisfaccion y ejemplo de los demas.

Condescendiendo el Consejo de Regencia con la instancia que ha hecho el teniente coronel D. Francisco Carmelet, capitan primero del batallon de cazadores de Carmona, sobre que no se hubiese he-

che mención de él en los papeles públicos, ni de los oficiales y torpa que mandó en la acción de 11 de julio último en las inmediaciones de Alcalá de los Gazales, ha resuelto S. A. se publique en gaceta, que este oficial y los demás que sirvieron á sus órdenes, se portaron con la mayor bizarría y pericia, como igualmente las tropas: en cuya consideración mandó el Consejo de Regencia, como se verificó en 28 del mismo julio, se diesen las gracias á Carmelst, que dirigió la acción, y al capitán segundo del mismo batallón D. José María Coronado que salió herido: y que se tuviese presente para lo sucesivo este servicio. —

El Consejo de Regencia, conseqüente á lo mandado en el reglamento de 23 de julio último, se ha servido promover á sargente mayor del cuarto batallón del regimiento real de zapadores minadores al teniente coronel D. Antonio Moreno, capitán del regimiento de infantería de Murcia; á capitanes, á D. Teodosio Vico, ayudante mayor del expresado regimiento, D. Pedro Fernandez Palacios, teniente del de Sevilla; D. Antonio Frias, capitán segundo de la segunda sección catalana; D. Antonio Echezúria, teniente de Ordenes militares; y D. Ambrosio Salazar, alférez de reales guardias de infantería española; á tenientes, á D. Sebastian Diaz, D. Domingo Zavala y D. Saatiago Novra, subtenientes de España, Ordenes militares y voluntarios de Navarra; D. Meliton Fernandez y Arvina y D. Ciceriano Gobernado, subtenientes de infantería y sargentos primeros del expresado batallón de zapadores: á subtenientes, al graduado D. Gabriel de Lara, cadete de Cantabria, Don Diego Peynado, cadete del batallón de cazadores de Camona, D. José de la Infanta, subteniente graduado y cadete de Ordenes militares, D. Pedro Almoaya, cadete del segundo de Madrid; los cuatro alumnos de la academia militar de la Isla de Leon, D. Juan Monzen, sargente primero del citado batallón, D. Francisco Ginstal, D. Eugenio Moya y D. Domingo Ballerino, cadetes de los regimientos de Canarias, y segundo de Sevilla, D. Angel Parrilla, subteniente de infantería y cadete de Irlanda, los cuatro alumnos de la citada academia, y D. Nemesio Bobadilla, cadete de Cantabria; y para la subtenencia de bandera á D. Santiago Picó, soldado distinguido del regimiento de Madrid y alumno de la referida academia.

Buques que han recogido correspondencia en la administracion de correos de Cádiz durante la semana finalizada en 21 del corriente.

Para Puertorico y la Habana: goleta Industria. — Para Tenerife: corbeta de guerra Sebastianiana. — Para Lima: fragata Hermosa Magicana. — Para Poniente: mistico Carmen y Soledad. — Para Levante: mistico de guerra N.º 33. — Para Villanueva en Cataluña: laúd S. Antonio y xabeque N. S.ª del Carme. — Para la Coruña: bergantín Hibernia. — Para Ceuta: falucho la Sma. Trinidad.